

神戸市外国語大学 学術情報リポジトリ

Actividades físicas, globalizacion e identidad individual

タイトル(その他言語)	身体活動、グローバリゼーションと個人のアイデンティティ
著者	Oiarbide Goikoetxea Asier
journal or publication title	Globalizacion y deporte tradicional
page range	68-72
year	2012-08-06
URL	http://id.nii.ac.jp/1085/00000823/

Actividades físicas, globalización e identidad individual

Asier Oiarbide Goikoetxea

Euskal Herriko Unibertsitatea/ Universidad del País Vasco

Las empresas nacionales se han convertido en multinacionales, la caída de la bolsa de New York se refleja en los índices económicos de todo el mundo; la tierra dispone de un único mercado, las materias primas se comercializan en un mercado mundial donde las multinacionales son los mayoristas que imponen el precio de los productos. Ciudadanos nacidos en distintos países comparten mismas sociedades, se habla de sociedades multiculturales; la movilidad es uno de los rasgos que definen la biografía ciudadana. Los avances tecnológicos nos permiten comunicarnos con todo el mundo, todos estamos en la red social de internet. La globalización es un hecho en estos comienzos del siglo XXI.

Las actividades físicas también se insertan en el mismo fenómeno. Las prácticas deportivas que han seguido un proceso de institucionalización se han globalizado. Los Mundiales o las Olimpiadas son convenciones en los cuales distintos países compiten aceptando las mismas reglas. Son hechos que los tenemos a la vista y que reflejan el mercado único de ciertas actividades físicas, en este caso los deportes.

Pero aunque distintas sociedades compartan las prácticas deportivas, cada cultura le impregna de su perfume particular cuando la hace suya. Lo que equivale a decir que cada sociedad les da su propio significado que es adquirido por los sujetos que los practican. Las reglas de cada juego deportivo están globalizadas pero en cada cultura adquieren un significado propio en el cual se enmarca el jugador adquiriendo el modelo social de cada sociedad.

El fenómeno deportivo globalizado asume multitud de significados y aunque a primera vista puedan parecer iguales en el fondo las diferencias se hacen visibles. Para ello es necesario que analicemos el sistema de cada juego deportivo que nos servirá para discernir las características sociales de cada práctica; esto es la lógica interna y externa de las prácticas deportivas.

La lógica interna la definiríamos como el sistema de rasgos pertinentes de una situación motriz y de las consecuencias que entraña para la realización de la acción motriz correspondiente. Mientras que la lógica externa son todas aquellas características que no corresponden a las reglas, pero que pertenecen a la práctica deportiva. El soccer nos puede ilustrar la diferencia entre la lógica interna y externa. En Europa y en Estados Unidos las reglas de juego del soccer son las mismas, la lógica interna no difiere; pero mientras que en EEUU la práctica del soccer es mayoritariamente femenina, en Europa es masculina: la lógica externa cambia a los dos lados del atlántico. De hecho las reglas del soccer están globalizadas, la lógica interna de este juego deportivo es la misma en Japón, EEUU o Euskal Herria pero en cada cultura la lógica externa es distinta. Cada cultura la hace suya dándole un significado propio.

Para profundizar en este fenómeno analizamos las travesías de montaña el aeróbic y el fútbol, tres actividades físicas globalizadas, que se realizan en innumerables países del mundo pero tomando como referencia el marco social del País Vasco. Analizando el sistema de cada práctica se puede observar que cada actividad representa un modelo social en el que el practicante adquiere una identidad particular. La identidad social de las personas está unida a los roles sociales que asumen en las sociedad. La identidad deportiva estará unida a los roles que asume el jugador en ese juego deportivo, es decir a los roles sociomotores: conjunto de comportamientos motores que en un juego deportivo están asociados a un estatus sociomotor concreto.

Las prácticas deportivas elegidas son la travesía de montaña que organiza el club Anaitasuna de Pamplona y recorre los Pirineos durante una semana; el aeróbic que se realiza en la Fundación deportiva Estadio de Vitoria-Gasteiz y el fútbol que juega el Ordizia Kirol Elkartea (club perteneciente a un pueblo del interior de la provincia de Gipuzkoa).

La construcción de las reglas

Los participantes de estas tres prácticas deportivas cumplen ciertas reglas para llevar adelante la práctica. Esas reglas se basan en la construcción de un acuerdo de base entre los participantes.

En la travesía de montaña son los propios montañeros los que gestionan las reglas que deben cumplir al caminar por la montaña. Esto lo podemos observar en diferentes aspectos que se dan en la travesía: la hora de empezar a caminar, la velocidad de marcha, los descansos, el equipamiento... En la montaña las costumbres se han convertido en reglas. El salir a la mañana temprano para evitar las tormentas de la tarde o darse la vuelta cuando el tiempo se pone malo son reglas que cualquier montañero debe cumplir para que la travesía tenga éxito. Ese código de reglas lo construirán los propios montañeros siendo las costumbres las que guiarán dicho acuerdo.

Si bien el organizador de la práctica del aeróbic es el centro deportivo, es el monitor el que gestiona cada una de las sesiones y será el encargado de la duración, el contenido o la disciplina teniendo en cuenta las características del grupo y escuchando la opinión de los participantes. Los pasos de baile que compondrán la coreografía, la velocidad de ejecución o la música que marcará el ritmo los elegirá el monitor.

Los futbolistas del Ordizia juegan los partidos del campeonato bajo una reglamentación establecida por federaciones provinciales, autonómicas e internacionales. Los futbolistas no participan directamente en la creación de las reglas; éstas vienen impuestas. Los futbolistas juegan al fútbol con unas reglas que ellos directamente no los acuerdan, el contrato lúdico se reduce a aceptarlas.

En las tres prácticas deportivas quedan claras los diferentes acuerdos que realizan los participantes para llevar a cabo las prácticas: las costumbres, el monitor y las instituciones.

El espacio de práctica

En los acuerdos sobre las reglas el espacio de práctica se convierte en un variante fundamental. La travesía de montaña discurre en un medio natural cambiante que crea

incertidumbre al montañero. Los montañeros deberán leer los signos que se encuentran en la naturaleza e interpretarlos adecuadamente para que la marcha tenga éxito.

En el aeróbic los participantes realizan las coreografías todos los días en la misma sala cubierta y cerrada. El espacio de práctica es estable y por lo tanto no genera incertidumbre a los participantes. Los practicantes no tienen que estar adaptándose al espacio continuamente, les basta con estudiarlo el primer día.

En el fútbol, aunque la meteorología puede cambiar el estado de los terrenos de juego, la ausencia de incertidumbre es la característica principal del espacio de práctica. Los partidos del campeonato se juegan alternativamente en terrenos propios y de los adversarios y aunque estos últimos tengan diferentes medidas entran dentro de las medidas que establece la reglamentación.

La travesía de montaña se realiza en un medio natural generador de incertidumbre. En el aeróbic son las salas cubiertas y cerradas que se mantienen estables los lugares de práctica. Y en el fútbol tratan de reducir a mínimo la posible incertidumbre que puede crear el espacio de práctica reglamentando las medidas o la superficie de los terrenos de juego. Por lo tanto las prácticas físicas se realizan en medios estables e inestables, esto es en un medio natural salvaje y en instalaciones construidas.

La relación con el tiempo

En dichos espacios de juego las prácticas tienen su propia construcción temporal. En la travesía de montaña los montañeros están inmersos en una práctica sin clasificación ni vencedor. No se guarda memoria de los resultados y el premio que reciben los montañeros puede ser gozar de unas espectaculares vistas desde lo alto de la montaña u observar brincándose entre las rocas una manada de sarrios. La travesía se realiza en verano durante el disfrute de las vacaciones, periodo en el cual los participantes descansan de su trabajo habitual.

En el aeróbic los participantes alejándose de la causa-efecto de su trabajo diario realizan sus coreografías en un tiempo donde el ritmo es el eje de una práctica sin memoria de resultados. Sin vencedores ni clasificación, realizando dos o tres sesiones en los días de labor, la temporada discurre de septiembre a junio.

En el fútbol, el Ordizia juega un campeonato que se basa en un sistema de puntos en el que en cada partido se reparten de cero a tres puntos y en donde la última clasificación se establece por la suma de puntos totales conseguidos. El vencedor sumará tres puntos; con el empate cada equipo se repartirá un punto y el perdedor no sumará ningún punto a la clasificación. Los resultados se memorizan de manera que el vencedor final sube a una categoría superior y los cuatro últimos clasificados bajan a una inferior. Todos los partidos se juegan los fines de semana y la temporada se juega de septiembre a mayo.

Como se puede ver se encuentran prácticas con y sin memoria de resultados. En el fútbol es el tiempo lineal el que dirige la estructura de clasificación y vencedor. Mientras que en la travesía y el aeróbic es el tiempo cíclico en el que se articula la búsqueda de bienestar. Además estas estructuras temporales se practican en todas las épocas del año: fin de semana y días de labor, vacaciones y tiempo de trabajo; invierno y verano.

La relación entre los participantes

Esta diversidad también se puede observar en las relaciones que se establecen entre los participantes de las prácticas. Los hombres y mujeres de la travesía mientras caminan mantienen una comunicación motriz de cooperación. Cada montañero coopera con sus compañeros adecuando la velocidad de marcha y su conducta a la de los demás; y el grupo se encuentra unido mediante una cuerda imaginaria que se establece por medio de la visión. Si esta cuerda se rompe aumentarán las posibilidades de que el grupo tenga problemas durante la marcha.

En el aeróbic el monitor coopera con los demás participantes para que los pasos de baile se realicen de manera adecuada. El monitor no trata de engañar y adecua su conducta, velocidad y ejecución a las mujeres que forman el grupo de aeróbic. La comunicación motriz de cooperación será de primer grado entre el monitor y los demás participantes y cooperación relevada entre aquellos miembros que tengan problemas a la hora de ver las coreografías que realiza el monitor.

En el fútbol se da una relación de cooperación-oposición. El fútbol es un duelo de equipos en el cual se coopera con los compañeros y se está en oposición con los adversarios. Todos los jugadores del Ordizia son hombres y participan en el campeonato de Preferente Guipuzcoana.

En las prácticas deportivas aparecen estructuras de relación de nosotros contra ellos y nosotros juntos. En la travesía de montaña y el aeróbic de cooperación mientras que en el fútbol de oposición. En estas estructuras de relación se encuentran todas las posibilidades de género de los participantes: hombres y mujeres, la separación de género establecido por las instituciones y la libre participación.

Los objetos de práctica

Para poder analizar la cultura material de las prácticas deportivas es necesario estudiar la presencia y utilización de objetos y material que se da en ellas. En la travesía de montaña todos los participantes utilizan botas, bastones o chubasqueros, la presencia de objetos se hace palpable. Cada montañero es libre de utilizar el material que considere oportuno el cual le dará resguardo y seguridad, imprescindible en un medio físico con incertidumbre.

También en el aeróbic la presencia de objetos se hace visible. El equipo de música destaca entre todos ellos. El espejo se encuentra en todas las salas e influye en la colocación espacial del grupo. El step, las colchonetas o las pesas también resultan habituales en las salas donde se realizan sesiones de aeróbic. Los participantes son libres de llevar el equipamiento que consideren adecuado pero las camisetas de tiras, las mallas y las zapatillas deportivas son los protagonistas.

Los jugadores del Ordizia utilizan material homologado para disputar los partidos de fútbol. El balón lo dispone el equipo que juega en casa y como el campeonato se disputa jugando en casa y fuera los jugadores juegan con sus balones y con los de los adversarios alternativamente. Además deben llevar obligatoriamente un equipamiento que consta de una camiseta o jersey, pantalones cortos, calcetines, espinilleras y calzado. El uniforme se convierte en equipamiento de los futbolistas.

La travesía de montaña, el aeróbic y el fútbol nos muestran que los materiales producidos con las últimas tecnologías e influenciados por las modas tienen sitio en todas ellas.

Estas tres prácticas deportivas más allá de sus diferencias nos muestran un significado principal. Sin lugar a dudas es el significado que le da la sociedad a las prácticas deportivas y como el deporte es espejo de las características de esa sociedad. Las prácticas deportivas tienen lugar en ciudades y en plena naturaleza; en un espacio estable e inestable. Los humanos buscamos el control de la naturaleza. Se realizan en periodo vacacional, días de labor o fines de semana; en la linealidad que marca vencedor y clasificación y dentro del tiempo cíclico sin memoria. Nuestra vida cotidiana se basa en la separación de trabajo y ocio. Los participantes se relacionan en cooperación oposición con separación impuesta de sexo o en cooperación con elección libre de género. En el trabajo y en el ocio los quehaceres diarios se reparten según el género; queda mucho camino por recorrer para lograr un reparto equitativo de poder entre hombres y mujeres. Asimismo se utilizan objetos impuestos por las instituciones y de libre elección. En el deporte y en la sociedad nuestra cultura material se basa en el consumo. Las prácticas deportivas son un espejo de la sociedad. Partiendo de tres prácticas deportivas se muestran las características de la sociedad vasca, señalando su carácter de constructo cultural.

Además la lógica interna y externa se insertan en un medio social. Los juegos deportivos contienen las características de la sociedad en la que se practican, por lo tanto los ciudadanos participando en esos juegos deportivos adquirirán la mentalidad de la sociedad que pertenecen. El juego deportivo se convertirá en una herramienta de socialización. El deportista deberá adquirir la lógica interna del juego deportivo, responder a las cuestiones de: qué, donde, como, con quien, cuando y con qué juego; enmarcándose todo ello en una lógica externa que reunirá las características de cada cultura. Y por otra parte esas preguntas se deben responder en una lógica social dentro de la sociedad a la que pertenecen puesto que el sistema deportivo se encuentra dentro del sistema social. Al rol sociomotor, entendido como los comportamientos motores que en un juego deportivo están asociados a un conjunto de obligaciones, derechos y prohibiciones prescritos a un jugador por las reglas del contrato lúdico concreto, cada sociedad le adhiere unas características sociales, definiendo de esta forma el rol social deportivo, entendiendo los roles como los derechos y deberes del individuo.

En El País Vasco, el deportista se encontrará frente al que no es deportista dejando claro que es una opción de libre elección ciudadana; y a la hora de elegir sus derechos y deberes dispondrá de dos opciones: ser deportista de rendimiento o deportista de ocio. La diferencia entre ambas maneras de entender la práctica deportiva la encontramos en que el deporte de rendimiento se realiza en ciudad o naturaleza, en el cual los participantes conviven en tiempo lineal en donde hay ganador y clasificación con una relación de oposición entre los participantes y con el uso exclusivo de materiales específicos de cada práctica. Mientras que el deporte de ocio se realiza en ciudad o naturaleza en el cual los participantes conviven en un tiempo cíclico sin ganador ni clasificación en una relación de cooperación y con el uso de objetos que están influenciados por las modas y que son partícipes de la economía mundial.

Dos tipos de práctica deportivas distintas cada una de ellas con sus propias características sociales. Los ciudadanos deben elegir entre el “ser” que representa el deporte de ocio y el “lograr” que personifica el rendimiento. Dos formas de sentir el deporte: con reglas

universalizadas con significado globalizado del deporte de rendimiento; y creando las reglas con significado de las características culturales de cada sociedad del deporte de ocio.

Y aunque se distingan dos maneras de ser deportista cada deporte dispone de su conjunto de reglas, o lo que es lo mismo que el deporte acoge multitud de situaciones motrices con sus propias reglas en las que se establecen los derechos y los deberes de los participantes como ocurre en las travesías de montaña, el aeróbic y el fútbol. Cada práctica deportiva será creadora de identidades individuales puesto que tendrá su propio sistema que se entrelazará con cada participante; es en esa relación donde nacerá la identidad individual. La identidad del deportista se basa en el rol social y como se ha comentado el rol social en el rol sociomotor. Las opciones del actor se deben entender dentro de la libertad que marca el sistema.

La identidad se construye entre las demandas sociales y las características individuales. Cada actividad física tiene asignados ciertas demandas sociales los cuales se articulan en las características individuales del jugador. Centrándonos en las prácticas deportivas la identidad deportiva estará unida a los roles que asume el jugador en ese juego deportivo, a los roles sociomotores. Es en esa relación donde el participante adquiere la identidad individual.

En un mundo globalizado, en las actividades físicas podemos observar el fenómeno de la individualización por medio de la adquisición de identidades individuales. Nuestros abuelos y abuelas no han tenido esas posibilidades de diferenciación puesto que su vida adulta no ofrecía las posibilidades que ofrece la sociedad actual; no disponían el amplio abanico de prácticas deportivas de hoy en día, y por lo tanto adquirirían una identidad grupal, en donde los intereses generales estaban por encima de los particulares. Hoy en día la posibilidad de elección ha aumentado considerablemente y con ello las identidades individuales.

Las prácticas deportivas nos enseñan las características de la sociedad posmoderna, donde bajo el corsé de la globalización, cada persona quiere ser distinta a las demás; paradoja del mundo actual: iguales para ser diferentes, único mercado deportivo para diversidad de identidades individuales.